

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Efectos del autoritarismo científico.

Beltran, Mauricio.

Cita:

Beltran, Mauricio (2014). *Efectos del autoritarismo científico*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/576>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/fQY>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EFECTOS DEL AUTORITARISMO CIENTÍFICO

Beltran, Mauricio

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El discurso científico ha permitido numerosos hallazgos en el campo de la física, la biología o la química que permitieron una mejora notable en las condiciones de vida de las personas. En este trabajo, se intentará avanzar sobre el punto velado de este discurso. El que lo convierte peligrosamente en la fuente y referencia principal en cada campo en el que se lo convoca. ¿Qué sucede cuando el discurso científico se torna autoritario marginando al resto de las prácticas en el tratamiento de las patologías y formas de sufrimiento de la actualidad?

Palabras clave

Autoritarismo, Científico, Psicoanálisis, Sujeto

ABSTRACT

EFFECTS OF THE SCIENTIFIC AUTHORITARIANISM

The scientific speech has allowed lots of discoveries in the field of the physics, biology or chemistry that permit a good progress in the people life conditions. In this work, I'll try to advance above the veiled point of this speech, that dangerously becomes in the main source and reference in each field in which it is convened. What happens when the scientific speech turns authoritarian marginalising the rest of the practises in the treatment of the pathologies and the ways of sufferings at present?

Key words

Authoritarianism, Scientific, Psychoanalysis, Subject

Parto de un desarrollo de Lacan, que puede leerse en la actualidad como una anticipación de lo que en la época se viene gestando como la sumisión de los grandes relatos bajo la égida del discurso de la ciencia.

Según Eric Laurent, junto con Televisión, este es uno de los textos más políticos de Lacan y fue pronunciado a modo de conclusión en las jornadas sobre las psicosis en el niño, organizadas por Maud Mannoni en 1967.

En aquella oportunidad, todo el auditorio esperaba que Lacan se refiriera al tema convocado para el congreso, los niños, las psicosis y las instituciones. En lugar de avanzar sobre esos temas, pero sin dejar de involucrarlos en su desarrollo, Lacan hizo referencia a lo que no por no haberse dicho dejó de estar presente en las diferentes presentaciones: la relación sexual, el inconsciente y el goce.

Toda formación humana, dice allí, tiene por esencia y no por accidente refrenar el goce: *"La cosa se nos aparece desnuda, y no ya a través de esos prismas o lentes llamados religión, filosofía... hasta hedonismo, porque el principio de placer es el freno al goce"*.

Toda formación humana se organiza alrededor de un relato, pero en la actualidad el goce se nos aparece desnudo, con el consecuente deber de vivir, de gozar y de ser felices.

Tomemos por caso, la definición de salud, que establece la Organización Mundial de la Salud: un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad.

"Una persona puede creer que un determinada circunstancia molesta

como la timidez, es inherente a su forma de ser y poco puede hacer para superarla. La cosa cambia cuando una compañía farmacéutica anuncia que más de un millón de australianos padecen un desorden psiquiátrico infradiagnosticado llamado fobia social y que es susceptible de ser tratado con el pertinente fármaco".

En este punto y retomando el texto de Lacan, podemos observar como el progreso de la ciencia - fundamentalmente su divulgación científicista - llega para cuestionar las estructuras sociales y los discursos establecidos. La timidez deja de entenderse como una manifestación que puede ser inherente a la relación que determinados sujetos establecieron con el Otro, para pasar a diagnosticarse como un desorden psiquiátrico susceptible de ser medicado.

Solo queda creer en lo que el discurso de la Ciencia dice, con la promesa de salvación en todos los órdenes, ¡incluso para los tímidos! *"Lo que no es curable ahora lo será en algún tiempo"* - según palabras de Javier Peteiro - *"En cierto modo, parece una perspectiva de cuento de hadas para niños"*, finaliza.

"¿Extraeremos la consecuencia de un término como el del niño generalizado?", se pregunta Lacan para cerrar lo que llama su alocución improvisada.

Según Eric Laurent, Lacan utiliza el término *"niño generalizado"* para oponerlo al de *"personas mayores"*, entendiendo que estas son quienes podrían responsabilizarse por el goce que los interpela. En la época del niño generalizado, entonces, los sujetos pueden no responsabilizarse por el goce que los habita y, en este punto, los artificios tecno-científicos constituyen una vía regia para afianzar ese silenciamiento.

Podemos seguir una serie en el libro de Peteiro, que va desde la promoción de un reduccionismo ontológico que hace del cuerpo el portador de un usuario hasta la reglamentación de ese cuerpo en pos de una homogenización que tiende a delimitar categorías cargadas de un sentido muerto (la verdad prospera en el discurso de la ciencia pero casi muerta) y subordinada al discurso científicista más extralimitado.

Por científicismo no hay que entender otra cosa, que una doctrina según la cual los métodos científicos pueden y deben extenderse a todos los dominios de la vida intelectual y moral sin excepción.

La alianza entre esta posición extrema y el discurso capitalista, tal como fue esbozada por Jacques Alain Miller en la Presentación del IX Congreso de la AMP del año 2012, promueve prácticas de divulgación y estrategias de mercado tendientes a vender cualquier cosa que pueda ser vendible con la condición de soportar el eslogan de *"científicamente comprobado"* a costa del beneficio de los esperanzados usuarios.

El afán científico lo inunda todo. Como si la sola palabra llevara una garantía que le fuera intrínseca.

Uno de los campos más trastocados, según Peteiro, ha sido el de la medicina.

Antaño, sostenida desde la relación que conformaba el médico con el enfermo, donde la personalidad del primero y la confianza que depositaba el segundo jugaban un papel esencial con consecuencias terapéuticas.

En la actualidad, y con las aplicaciones de la física y de la química que revolucionaron los medios diagnósticos y terapéuticos, embarcada en un dispositivo de tratamiento de los órganos a costa de la subjetividad del paciente.

De intuir una anatomía alterada por la palpación se pasó a verla directamente con técnicas de imagen. De entender la enfermedad en forma mítica y más tarde anatómica, se ha llegado progresivamente a su comprensión en términos moleculares.

Este anhelo de reconocimiento científico por parte de la medicina, inaugura una serie que comienza en la reducción de lo subjetivo a lo medible, esto se hace, otorgando naturaleza de ser a la enfermedad frente al enfermo, convirtiéndolo en un cuerpo que porta una enfermedad.

Esta situación, definida por Peteiro como ontologización de la enfermedad - asunción de la carencia - ha sido favorecida por una taxonomía clínica sustentada en explicaciones anatómicas, fisiopatológicas y, ya en este último tiempo, moleculares. Esto ha llevado a una creciente especialización de los profesionales, que pasan a tratar con órganos y no ya con enfermos.

Si se separa la enfermedad del sujeto, se le quita ese carácter singular con el que cada quien puede enfrentar su padecimiento, y de este modo, se la puede comparar, medir, prever, para finalmente someterla a norma.

Eric Laurent toma por caso al autismo. La noción actual de autismo es una de las consecuencias de la incorporación - a finales de la década del 70 - de la psiquiatría dentro del campo de la medicina científica. La psiquiatría pierde su estatuto particular al trasladar su práctica del estudio de la relación que los sujetos mantienen entre sí - esto es las dificultades inherentes a la relación con el Otro - a una disciplina biológica centrada en el cuerpo.

Las clasificaciones se multiplican y la referencia al Otro desaparece. La consecuencia es la asunción del cuerpo y el determinismo biológico como lo único que puede dar cuenta de los comportamientos fuera de norma.

En este punto, encontramos por caso investigaciones que suponen una gradación que iría del autismo como un grado elevado de trastorno genético -molecular al TOC (Trastorno Obsesivo Compulsivo) como un grado bajo.

Algo por el estilo ya se delimita en la reciente publicación del DSM V, donde se postula la categoría Trastorno del Espectro Autista que insinúa esta continuidad y produce, por caso, la angustia de los sujetos diagnosticados como Asperger que no se reconocían en los trastornos cognitivos que presentaba la concepción anterior de autismo.

Si bien no hay demasiadas dudas en que un sistema biológico resulta de un conjunto de interacciones continuas entre moléculas, existiendo incluso cierto grado de estratificación entre estructuras simples y complejas, Peteiro señala que *“a medida que se avanza jerárquicamente en niveles de complejidad, la perspectiva reduccionista se hace más difícil de sostener, siendo uno de los elementos más problemáticos para ella la explicación de la intencionalidad y, en general cualquier forma de causalidad descendente, por la que las propiedades de nivel superior tienen efectos causales sobre las de nivel inferior. Pero aún sin esa causalidad descendente, es difícil aceptar un reduccionismo extremo por el cual también un poema no sería más que una serie de palabras o, lo que es lo mismo, algo expli-*

cable como una secuencia de bits o una concatenación de átomos”.

La paradoja radica en el hecho de que al no encontrarse esa causalidad simplificada a nivel de lo biológico, se produce el estallido que actualmente se reconoce bajo la nominación de *“espectro”*, para el caso del autismo, por ejemplo. Principalmente porque toda la maquinaria del DSM está dirigida contra la clínica clásica, y orientada por un esfuerzo de reordenamiento que intenta impartir con sus sucesivas ediciones.

Esfuerzo que ya no encuentra freno, básicamente porque los comités de ética formados para llevar adelante esta titánica tarea están más atravesados por los desplazamientos que promueve el discurso científico que por el estado actual de la clínica.

Así como en el mundo científicista llegaríamos al sentido de un poema por la secuencia de bits que lo ordena, de igual modo podríamos explicar la conducta de un autista por la manera en como interactúan sus genes.

Introduce este desarrollo por la vía de unos de los textos más políticos de Lacan. Culmino con el otro, comentado por Jacques Alain Miller, en el artículo *“El psicoanálisis, su lugar entre las ciencias”*. En esa conferencia dictada en Israel, refiriéndose a *“Televisión”*, comenta una frase en la que según él, estaría resumido todo Lacan:

“Yo digo siempre la verdad: no toda, porque de decirla toda, no somos capaces. Decirla toda es materialmente imposible: faltan las palabras. Precisamente por este imposible, la verdad aspira a lo real”

Que la verdad no pueda decirse toda es consecuencia de que el real que delimita Lacan para la práctica del psicoanálisis, es justamente un real que no puede decirse. Del hecho, constatado por los testimonios de pase, que no pueda decirse, no se concluye que de ese real no pueda hablarse.

Puede hablarse para rodearlo, para cernirlo, porque el real del psicoanálisis es un agujero, que toma por nombre *“no hay relación sexual”*. Se trata de un *“traumatismo”*, producido por un encuentro contingente, al que se accede por elucubración, por pedazos, pero que no se agota en ese rodeo.

El discurso científicista tiene por meta la completa exhaustión de lo real pero paradójicamente, también choca con los límites impuestos por el lenguaje, con los límites impuestos por un imposible de decir. En Ciencia se lo llama hipótesis P, incertidumbre, indeterminación, azar, cada uno de los términos situándose en cadena con el *“no hay”*. Podemos jugar con la definición de Lacan en relación al esfuerzo científicista por decir lo real: decirlo todo es *“materialmente imposible”*, falta la materia.

El la de *la* materia, como el *la* de la mujer, se desvanece.

La ciencia choca con las limitaciones que le impone el lenguaje por un motivo fundamental. Que mejor referencia que un científico para explicarlo.

Peteiro, escribe:

“Sin el Otro no habría lenguaje y sin lenguaje no existiríamos como humanos. Muchos animales se comunican pero difícilmente le podríamos llamar a eso lenguaje. Si nosotros somos contruidos en y

desde el lenguaje, en cierto modo podríamos decir también que la explicación de lo observable coincide con la explicación del lenguaje, algo que tiene un buen grado de enigmático todavía”.

El enigma del encuentro con el Otro y la insondable decisión fruto de ese encuentro está lejos de ser dilucidada por cualquier discurso que se arroge tamaña empresa.

“Lo real, entendido así, no es un cosmos, no es un mundo, tampoco un orden, es un trozo, un fragmento asistemático en tanto separado del saber ficcional que se produce a partir de ese encuentro”.

Ese encuentro se traduce como un desvío de goce, con respecto al goce que debería ser, que es el sueño que sigue vigente en la exhaución científicista, el decirnos ese goce que nos convendría como individuos, para seguir acallando ese goce que nos interpela en tanto parletres.

BIBLIOGRAFIA

- Bassols, I., Puig, M. “Tu yo no es tuyo”. Ed. Tres Haches, 2011. Pág. 192
- Lacan, J. “Alocución sobre las psicosis en el niño” Otros Escritos. Ed. Paidós, 2012. Pág. 384
- Miller, J-A. “El psicoanálisis, su lugar entre las ciencias”. Revista digital Consecuencias N°9 “El orden simbólico en el siglo XXI”. Ed. Grama, 2012 Pág. 434
- Peteiro Cartelle, J. “El autoritarismo científico”. Miguel Gómez Ediciones, 2010. Pág.102